

Archivo oral del sindicalismo socialista

**TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A
ESTHER CABEZUDO MARTÍNEZ**

ENTREVISTA REALIZADA POR MANUELA AROCA MOHEDANO

**Bilbao (Vizcaya)
27 de marzo de 2012**

CAPÍTULO I: INFANCIA Y PRIMERA JUVENTUD

00:00:00:

Manuela Aroca: Buenos días, Esther. Hoy es 27 de marzo de 2012 y vamos a empezar una entrevista con Esther Cabezudo Martínez. Buenos días.

Esther Cabezudo: Buenos días.

M.A.: Pues para empezar me gustaría que introdujeras la entrevista presentando a tu familia, cómo se llamaban tus padres, tus abuelos, qué profesiones tenían, cuál es el medio en que vivían, dónde nacieron, todo esto.

E.C.: Bueno, pues mis padres..., mi padre nació en el 1910 y mi madre en el 1912. Mi padre nació en Baldanas, en un pueblo que se llama Baldanas, que es de la provincia de Palencia, y mi madre nació en otro que se llama San Martín de las Ollas, que es de la provincia de Burgos. Se conocieron los dos aquí, porque vinieron a trabajar de jovencitos a Euskadi y se conocieron aquí en Bilbao. Entonces se casaron.

Se casaron y mi padre era ferroviario, trabajaba en la RENFE y mi madre ama de casa. Entonces..., ya fallecieron hace unos años. Mi padre falleció en 1981 y mi madre en el 2001.

M.A.: ¿Y usted cuándo nació? Para que nos...

E.C.: Yo nací el 31 de julio de 1945, soy la cuarta de cinco hijos, tengo tres hermanos por encima mío, mi hermana la mayor, otros dos chicos que han fallecido los dos, luego detrás mío hay otro chico, que ya le llevo yo diez años, es más jovencito.

M.A.: No sé si le habrán hablado sus padres de cómo vivieron la llegada de la Segunda República, todo ese tiempo de conmoción política...

E.C.: Sí, sí, sí, mis padres hablaban mucho de..., de política en casa. Mis padres, por eso los hijos pues salimos todos con inquietudes, porque en mi casa se hablaba claramente siempre de la República, de la guerra, que mi padre contaba cosas de la guerra, estuvo en la guerra, mi madre estuvo en Francia con la hermana, mi hermana mayor que era chiquitina y les llevaron a Francia.

M.A.: ¿Estuvieron evacuados?

E.C.: Evacuados...

M.A.: ¿En la República habían tenido ellos alguna implicación política o sindical?

E.C.: No, bueno, sindical no lo sé, si mi padre no..., no creo, porque no..., no lo dijo nunca. Igual no sé..., no, no creo. Pero yo fue a raíz de la guerra cuando...

M.A.: ¿Y cómo vivieron ellos la guerra?

E.C.: Pues muy mal, bueno, mi madre tenía una hija pequeñita, de meses. Mi hermana nació...

M.A.: ¿Su hermana mayor?

E.C.: Mi hermana mayor nació en el 1936, nació cuando estalló la guerra y..., y claro, pues mi padre se marchó a..., al frente y luego pues...

M.A.: ¿Voluntario, reclutado, cómo se marchó?

E.C.: No, voluntario, voluntario...

M.A.: ¿Un batallón?

E.C.: Batallón Tomás Meabe, aquí. Y... y luego pues los..., él siempre fue de izquierdas, sin embargo la familia, sus hermanos eran todos de derechas, una cosa muy curiosa porque luego tuvieron problemillas, ¿no?, ¿sabes? Pero bueno, mi padre estuvo en la guerra, estuvo en mogollón de sitios y luego, pues claro, no sé si vino una vez o dos y... y la hizo otro hijo que nació en el 1939. O sea, que..., que lo pasaron mal, pero mal en la guerra, pero peor la posguerra. La posguerra ya con los hijos pequeños y tal ya lo pasaron muy mal, muy mal, porque no había para comer, había para comer igual en los pueblos, pero en las ciudades no había..., no había comida, había...

M.A.: Cuando...

E.C.: Mi padre trabajaba, ganaba un sueldo, pero no había dónde comprar. El racionamiento y todo eso, y no tenía para dar de comer a..., a los hijos.

M.A.: Y durante la guerra, cuando su padre se alistó voluntario ¿estuvo siempre en el frente del norte o se...?

E.C.: No, qué va, luego le detuvieron, le..., le detuvieron, le condenaron y..., y le condenaron a muerte. Y entonces los hermanos que eran de derechas pues no querían que a un hermano suyo le mataran por rojo y le sacaron de la cárcel.

M.A.: ¿Cuándo fue eso? ¿Cuándo le detuvieron?

E.C.: Pues fue..., creo que fue en el 1938-1939, 1938 por ahí, 1939.

M.A.: ¿Y dónde estuvo preso? ¿Lo sabe usted?

E.C.: Sí, estuvo aquí en Bilbao y luego también no sé si en Burgos o..., pero estuvo por aquí, porque le cogieron por aquí cerca.

M.A.: ¿Y cuándo volvió finalmente a casa?

E.C.: Luego ya volvió en el 1939.

M.A.: ¿Le juzgaron?

E.C.: Sí, pero los hermanos le sacaron para que no..., para no tener una mancha.

M.A.: En la familia.

E.C.: ... en la familia de ese tipo.

M.A.: ¿Y después tuvo él problemas de represión en algún momento?

E.C.: No, no, no, luego volvió a trabajar en la RENFE. Bueno, al principio le..., le admitían... en el 1939 cuando acabó la guerra no le admitieron, entonces estuvo una temporada en Altos Hornos me parece que fue. Y luego ya le volvieron a admitir en la RENFE, porque la RENFE era... militarizado estaba aquello, entonces era una zona...

M.A.: No, además pasaría un proceso de depuración importante...

E.C.: Sí, sí.

M.A.: Y su madre ¿cómo vivió todo ese tiempo que estaba su padre fuera, en Francia estuvo?

E.C.: Estuvo en Francia una temporada.

M.A.: ¿Con la evacuación que hizo el Gobierno Vasco?

E.C.: Sí, sí y luego...

M.A.: ¿Y pudo acogerse a ella también?, porque en principio esta era para niños.

E.C.: Es que como tenía una niña...

M.A.: Tan pequeña, ¿no?

E.C.: ... pequeñita, porque mi hermana aprendió a andar allí. Claro, nació en el 1936 y en el 1937 o 1938 pues estaban allí. Y luego...

M.A.: En el 1937 la evacuarían. ¿Adónde..., adónde la evacuaron?

E.C.: Estuvieron en la parte, en el sur de Francia, pero nunca supo decir... porque mi hermana ahora..., luego se marchó a vivir a París y siempre le hubiera gustado ir a aquel pueblo, ¿sabes? El otro día me preguntaba, dice: “¿tú no te acuerdas, mamá...?”. Digo:

“yo se qué decía no sé qué nombre pero como..., como ella pues tampoco no se enteraría, se enteraría del nombre pero lo diría mal, me imagino.

M.A.: No y además lo que pasa es que de estas cosas a veces hacemos un caso relativo y luego...

E.C.: Claro, ¿y sabes lo que pasa?, que como las llevaron a todas, pum, en..., como las llevaron, primero en un barco, luego..., pues..., porque mi madre salió de..., de Asturias en un barco, pues fíjate tú, no sabía ni..., igual estaban ahí mismo al lado en Bayona pero no...

M.A.: No lo sabía, claro.

E.C.: No sabían..., era un viaje de ocho días para llegar a..., a mil kilómetros.

M.A.: Claro, y a ella ¿contaba dónde la habían alojado, en una casa...?

E.C.: Sí, en una casa y muy bien, una casa que era campo.

M.A.: ¿De una familia?

E.C.: No, les habían dejado una casa porque iban dos mujeres casadas con los hijos pequeños, la otra llevaba dos hijos. Mi madre iba con una hermana suya que era más joven y... y mi hermana claro. Y luego la otra llevaba también otra hermana, o sea, había dos chicas adultas y luego los niños y las madres de los niños. Y entonces las metieron en una casa y los..., los vecinos, la gente del pueblo, pero que les llevaban...

M.A.: Ah, o sea...

E.C.: Les llevaban huevos, leche para los críos, dice que muy bien, que se portaron muy bien.

M.A.: ¿Tenían que vivir ellas de lo que le daba la gente, no?

E.C.: Sí, sí, bueno...

M.A.: No tenían medios... ¿nadie se hacía cargo de eso?

E.C.: Y vivían de..., pero bueno que les trajeron muy bien...

M.A.: Del apoyo de los vecinos...

E.C.: ... en una casa muy maja estaban, o sea, que no tuvieron ningún problema.

M.A.: ¿Y volvieron?

E.C.: Estuvieron hasta el treinta y... antes de acabar la guerra claro.

M.A.: ¿Y cuando volvieron su padre estaba encarcelado?

E.C.: No, ya había...

M.A.: Ya había salido también.

E.C.: Sí. Y antes de acabar la guerra volvieron y fueron a..., donde la familia de mi padre, que no tienen desperdicio tampoco.

M.A.: ¿Cómo habían pasado ellos la..., la guerra? ¿Habían también estado en el frente?

E.C.: ¿Quién?

M.A.: ¿La familia de su padre?

E.C.: No, bueno, un hermano que era guardia civil pues me imagino que sí, pero el mayor. Pero no, eran..., eran agricultores, otro hermano de mi padre mayor también, porque mi padre es más joven, también trabajaba en el Ayuntamiento y bueno...

M.A.: No tuvieron mayor problema, ¿no?

E.C.: Ninguno.

M.A.: ¿Y después de terminar la guerra vinieron a Bilbao otra vez? ¿Se instalaron...?

E.C.: A... ellos cuando se casaron fueron a vivir a Luchana a un pisito, a Luchana Baracaldo, y..., y cuando volvieron, volvieron a casa.

M.A.: ¿A Baracaldo?

E.C.: Sí.

M.A.: ¿Esa casa era suya?

E.C.: No, era alquilada, pero bueno, no la ocupó nadie, porque había muchas que estaban ocupadas cuando volvieron, sí.

M.A.: Y durante la posguerra me comenta que su familia lo pasó bastante mal.

E.C.: Sí, eso sí, porque yo..., yo ya nací en el 1945, ¿no?, que todavía había restricciones y había pues eso, el racionamiento y tal, pero yo no recuerdo de haber pasado hambre, igual necesidad de cosas y eso. Pero mis hermanos sí, los mayores, sobre todo el mayor que ha muerto hace poco, ese pasó más hambre el pobre..., o sea, además se acuerda, se acordaba toda la vida. Sí, lo pasaban mal, no había, no había qué comer.

M.A.: ¿Su padre seguía trabajando, tenía un sueldo? Simplemente los problemas de abastecimiento.

E.C.: Mi madre solía ir a por harina y huevos y tal por aquí por una..., un pueblo del interior de Vizcaya, ¿no? Pero la mayoría de las veces se lo quitaban, cuando volvía con ello los de abastos se lo quitaban y encima le ponían una multa, porque dinero tenía para comprar, lo que no tenía es donde comprar, no había.

M.A.: Usted era muy pequeñita pero no sé si recuerda, vamos, si ha oído en su familia, a sus hermanos mayores la huelga que hubo en el 1947, que fue la primera huelga qui en..., en Bilbao.

E.C.: Sí, sí, sí.

M.A.: ¿Recuerda haber oido que le contaran algo sobre ella?

E.C.: Sí, sí.

M.A.: ¿Y qué le contaban?

E.C.: Pues que había..., mi madre, ¿es que sabes lo que pasa?, que mi madre..., mi padre trabajaba en la RENFE y no iba a muchas huelgas, las cosas como son, porque ya te digo, la RENFE estaba militarizada.

M.A.: No, estaría en una situación además...

E.C.: Pero mi madre, mi madre es que vivía en un pueblecito de Burgos, era la mayor de un montón de hermanos y entonces fueron unos familiares de aquí de Bilbao que eran mineros, de Gallarta y se la trajeron, porque la vieron allí la pobrecilla tan..., cuidando a los críos, no iba a la escuela ni a ningún..., nada, bueno, pues se la trajeron. Y entonces eran socialistas todos y una de las chicas, de las primas pues era militante y la llevaba a todos los sitios a mi madre, a las huelgas que hacían..., a las reuniones, y mi madre sí participaba mucho con su prima en todos los temas del partido, eran del...

M.A.: ¿Eso después de la guerra también?

E.C.: Después de la guerra ya menos.

M.A.: ¿Después de la guerra no mantuvieron la militancia?

E.C.: Claro sí, claro, no, no...

M.A.: Y su padre...

E.C.: No, no, un miedo horroroso. Sí.

M.A.: Y cuando usted era pequeñita ¿cómo era su vivienda?

E.C.: Muy pequeñita también, como yo [risas]. Pues vivíamos en una casa, era un pisito que tenía una cocina muy grande, un cuarto de baño pequeño y dos..., dos dormitorios enormes.

M.A.: ¿Y vivían cinco hermanos...?

E.C.: Y vivíamos los cinco..., los siete. Bueno, claro, ya cuando el pequeño, y cuando empezamos a trabajar todos y tal pues ya compramos un piso en Portugalete...

M.A.: Pero bastante más adelante.

E.C.: Pero muy adelante, claro. Ya mi hermana se había ido a Francia y..., y todas esas cosas.

M.A.: ¿Y recuerda cuando empezó a ir al colegio?

E.C.: Sí, sí, sí, perfectamente.

M.A.: ¿Dónde asistió usted al colegio?

E.C.: En Luchana.

M.A.: ¿Era escuela pública o...?

E.C.: A la escuela pública, sí, sí.

M.A.: ¿Cómo era la escuela pública de esa posguerra?

E.C.: Pues era muy divertida, la verdad que sí. Era..., yo me lo pasaba muy bien en la escuela.

M.A.: ¿Y los profesores...? ¿Qué tal los profesores que tenía?

E.C.: No, de pequeña no me acuerdo, ya me acuerdo ya a partir de los 10, 11, 12 años, que bien, tenía..., una de las últimas que tuve era una medio monja y era buena gente y la verdad es que nos enseñó muchísimo, yo en la escuela aprendí todo. Aprendí taquigrafía, mecanografía, estuve hasta los..., a los 14 años te tenías que ir, ¿no?, pero luego nos seguían dando clases y estuve hasta los 17, yo trabajaba y seguía yendo a aprender...

M.A.: ¿Y era una enseñanza muy marcada por el nacionalcatolicismo?

E.C.: Ah sí, sí, claro, por supuesto, eso sí. Tenías que aprender religión, un librito que había así de Falange que era horroroso. Y..., y bueno, pues todo lo que te marcaba, todos los libros, los cartones, esto, lo otro era todo sota, caballo y rey, para todo el mundo lo mismo.

M.A.: ¿Dividida la escuela supongo entre chicas y chicos?

E.C.: Sí, evidentemente. En un lado estábamos las chicas y en otro los chicos, pero no sé, era un..., era muy divertido ir a la escuela, era..., tenías unos patios enormes, eran unas escuelas muy amplias, las aulas eran muy grandes.

M.A.: ¿Eran las mismas que se habían utilizado como escuelas en la República?

E.C.: Yo creo que sí, fíjate, yo creo que la de..., esta de Luchana tiene más de cien años, bueno, ya no sé si existe, igual no. Pero era una escuela enorme. Y luego en los patios como eran tan grandes recuerdo yo ver hacer dos aulas para parvulitos, hicieron una a cada lado nuevas, esas las..., las vi yo hacer.

M.A.: ¿Había separación por cursos o era una escuela unitaria en la que estaban todos los cursos?

E.C.: No, no, no, no, no... Había primero, segundo, parvulitos, una de parvulitos, luego hicieron la otra. Luego primero, luego segundo, tercero y cuarto, había cuatro, cuatro, pero yo creo que había..., sí, había de primero, a ver, creo que había dos para chicas, era..., había muchos niños entonces, habíamos muchos. Y había cuatro cursos, iba subiendo, cada curso estaría en dos o tres años, digo yo porque eso no me acuerdo muy bien.

M.A.: ¿Y había posibilidad de que las chicas siguieran estudiando el Bachillerato o algo así?

E.C.: Sí, pero bueno, tampoco había posibilidades económicas, a ver si lo entiendes, porque entonces había que pagar todo. Y lo que pasa que en el caso nuestro tuvimos esa monja que te digo yo, esa medio monja que era..., y esa hablaba con las empresas de alrededor, le..., les..., nos compraron máquinas de escribir, de..., de todo, y nos enseñó de todo. Ya te digo, yo salí de allí yendo a aprender secretariado después de dejar la escuela. Y tuvimos esa suerte, pero lo normal es que a los 14 años...

M.A.: Terminaran sobre todo las mujeres y ya no había mucha más salida.

E.C.: Sí, claro.

M.A.: ¿Recuerda usted cuando era pequeña algún episodio, represión, alguien que fuera de alguna manera vigilado por el régimen por sus actividades políticas?

E.C.: ¿De pequeña?

M.A.: Sí.

E.C.: De pequeña, de pequeña, ya de mayor..., bueno, de mayor, de 12, 13 años sí, pero de...

M.A.: Por ejemplo, ¿qué ejemplos?

E.C.: Pues gente, un vecino de enfrente, de otro portal de enfrente que teníamos, que de vez en cuando desaparecía y tal, desaparecía porque se marchaba y tal. Y ese sí se comentaba y tal. Pero bueno, luego ya en seguida con 15 y 16 años pues ya veías en la familia cosas raras, movimientos. Mi hermano empezó muy jovencito, mi hermano me llevaba cinco años. Entonces empezó con 20, pues tendría yo 15. Y ya ibas viendo...

M.A.: ¿Y qué cosas veía usted en casa que...?

E.C.: Pues que traía revistas, papeles, cosas y yo arramplaba con todo.

M.A.: Miraba para saber qué era aquello, claro.

E.C.: Sí.

M.A.: Y ¿hablaba de eso con sus padres su hermano o no?

E.C.: No...

M.A.: O sea, era una actividad que él mantenía...

E.C.: Lo sabíamos todos, lo sabían mis padres, eh, y..., porque esto fue muy curioso que en..., en el año 1969 que le detuvieron la primera vez, estuvo..., fue a primeros del 1969 y estuvo todo el año hasta diciembre, estuvo en varias cárceles. Claro, por eso ya cuando me preguntabas... En el año 1969 liberaron a mi hermano y yo ya tenía..., cuando vino la Policía a casa a hacer el registro, yo en mi..., en mi cuarto tenía mogollón de propaganda socialista, de la UGT. Entonces claro, mi madre no tenía ni idea de que yo tenía aquello allí, y yo como pude, como iba yo con un camisón y una bata me lo metí así lo mío, eh, y..., y luego cuando se marchó la Policía dice mi madre, digo: “es que tenías tal...”. Y dice: “¿y tú cómo tenías eso?”. Digo: “coño, porque me lo ha dado Emilio”. O sea... Y ya en el año 1969, ya tenía yo, ya estaba metida en el ajo.

CAPÍTULO II. EL ACERCAMIENTO AL MUNDO DEL TRABAJO Y A LA MILITANCIA SOCIALISTA CLANDESTINA

00:18:35:

M.A.: Ya estaba metida, sí, sí. Me comentó el otro día que su primera experiencia laboral había sido en una empresa de textil.

E.C.: Sí.

M.A.: ¿Cómo era esa empresa?

E.C.: Claro, porque ya que empecé a trabajar, a los 14 años como digo, me echaron de la escuela pero seguía por la tarde, pero era un taller de punto, había pues máquinas grandes, había devanadoras y empecé pues como aprendiza y tal a devanar, a..., con las máquinas y estuve un..., un año.

M.A.: ¿Dónde era?

E.C.: No, dos. Espera, empecé a los 16 a trabajar yo, en Luchana.

M.A.: En Luchana.

E.C.: Sí, empecé a los 16 y estuve hasta los 18, y a los 18 entré en un..., en un..., al margen de productos químicos ya había acabado todo el secretariado y todo, y entré en la oficina, a los 18 años.

M.A.: Y en esta empresa textil ¿cuántos trabajadores había, cuántos personal...?

E.C.: Pues habíamos unos cuantos. Unos siete o una cosa así, al principio éramos menos y luego cuando yo me marché, porque ya la empresa, el taller lo llevaron a Bilbao ya estaríamos siete u ocho personas.

M.A.: Allí actividad del Sindicato Vertical y todo eso...

E.C.: Nada, nada...

M.A.: ... nada, porque era una empresa...

E.C.: No, no, no, yo no estuve nunca en el Sindicato Vertical.

M.A.: ¿Pero después en la siguiente empresa que usted empezó a trabajar en la empresa química...?

E.C.: Sí, claro, ahí es donde empecé...

M.A.: ¿Cuánta...?, donde química, pero...

E.C.: Sí, éramos pocos, éramos cuatro sólo trabajando, el jefe, otro chico que era representante, yo que estaba en la administración y un chaval de los recados, pero...

M.A.: O sea, que el ambiente laboral no es el que...

E.C.: No era el propicio para..., para hacer sindicalismo.

M.A.: Para ninguna actividad...

E.C.: Pero claro, yo estaba afiliada ya a la UGT.

M.A.: ¿Cuándo entra usted en contacto con la UGT? Supongo que a través de su hermano que me dijo el otro día...

E.C.: Pues eso, qué sé yo, sería el año 1970, antes, en el 1968, 1969, cuando tuvieron a Emilio que era a principios del 1969 yo ya estaba en...

M.A.: Bueno, yo le comentaba el otro día que hay una reunión muy importante de la IUSY, internacional...

E.C.: Sí, estuvo mi hermano.

M.A.: ... en el 1967 y algunos compañeros de allí de la Fundación y tal comentaban que recuerdan que usted había estado.

E.C.: Sí, que había estado yo, sí, sí, sí. Invitada, fui invitada.

M.A.: O sea, ya mantenía un cierto contacto, ¿no?

E.C.: Sí, sí, sí, sí.

M.A.: ¿Y cómo fueron esos primeros encuentros la primera vez que habla usted abiertamente con su hermano de este tema o que le presenta gente?

E.C.: No pues...

M.A.: Que le dan alguna función...

E.C.: Nada, pues me dan..., primero me empezó dando papeles y tal para leer y eso y luego como yo conocía a todos también, a todos los...

M.A.: ¿Quiénes son todos?

E.C.: A todos los del partido y de la UGT de entonces.

M.A.: Pero quiénes, quiénes.

E.C.: Pues joe, mira... Pues era, conocía a Blanqui, que era mi amiga Alicia, empezamos... Conocía a Lalo, conocía a Nicolás Redondo, de..., de verles con hermano y tal. Luego ya en el 1970 cuando se casó mi hermano estuvieron todos en la boda, conocía a todos los compañeros, al Palmero, al..., a todos.

M.A.: ¿A quién?, perdón.

E.C.: Que murió también, este Jiménez, Jimeno, Adolfo Jiménez Jimeno, el Palmero que le llamaban...

M.A.: Palmero.

E.C.: Y la mujer la Palmera, que también ha fallecido, también eran... Y yo conocía a todos los compañeros de mi hermano. Entonces yo..., como si te diría que fui entrando poco a poco, ¿no? Primero: "oye, pues ven a esta reunión". Ahora: "pues ven a oír esta". Ahora: "pues...". Y lo que es afiliarme con carné pues sería en el 1968, por ahí.

M.A.: ¿Y cuáles son las primeras tareas que le dan para hacer? Si es que le dan alguna en principio.

E.C.: Bueno, pues yo trabajaba en un taller, ese tallercito y tal. Entonces como tenía..., era..., entraba mucho, salía mucho y entraba allí cosas, pues de productos químicos y tal. Pues luego se marchó, al poco tiempo se marchó el jefe y nos quedamos los indios de jefes. Entonces yo pues mi..., yo lo que hacía era ir..., íbamos a Bilbao a por *El Socialista*, entonces venía de..., de Francia y lo llevábamos a mi..., a mi trabajo todos los paquetes y los paquetes pues como si eran de..., de productos y de cosas así. Y entonces... eso es una de las cosas, eh. Entonces cogíamos nosotros..., lo..., lo poníamos en paquetes, ya tenemos la lista y lo distribuíamos para todos los afiliados, íbamos a Basauri, a tal, a cual, a llevar *El Socialista*, como que era...

M.A.: ... personal...

E.C.: ... un trabajo de..., eh, lo teníamos así montadito muy bien. Y bueno, luego más, qué se yo, pues..., pues me mandaron, “oye, que hay que ir a..., vamos a ir a..., a Éibar, porque nos han quitado la foto que ahora tenemos que hacer panfletos”. Íbamos hasta Éibar, hacíamos los..., lo que teníamos que hacer y cogíamos un taxi con bolsas y en taxi íbamos y veníamos a hacer esas cosas, ¿no? Luego..., y bueno, a mí me tenían un poco de chavala de los recados.

Vamos a ver, yo era muy, muy delgadita, muy pequeñita, muy no sé qué, parecía una cría y parecía que no rompía un plato, ¿no? Entonces pues si había algún problema como en una ocasión que hubo unas detenciones y tuvieron que ir Lalo y..., y Nicolás y todos a Francia, a reunirse la Ejecutiva en..., en Bayona, pues claro salió..., salieron cingando y se dejaron aquí todos los papeles.

Pues aquí la menda les llevó todos los papeles a Bayona, pasó con la bolsa por la..., por la frontera, que entonces había fronteras. “¿Dónde va usted?”. Digo: “a París, a París que tengo mi hermana que vive allí”. “Hala, pues venga pasa, que vas a perder el tren”. O sea, y les llevaba todo, y luego me iba a París, también es verdad.

M.A.: A ver a su hermana que ya vivía allí.

E.C.: Sí, pero esas cosas íbamos a todos los..., íbamos a todo, a todo lo que decía el partido, había una reunión aquí pues allí, había en San Sebastián, a San Sebastián, o sea, todo.

M.A.: Y cuénteme por..., aquí en Vizcaya primero, después vamos a las otras provincias, cuáles eran los núcleos donde había más militancia y con quién se reunían habitualmente.

E.C.: Sí, bueno, pues había..., nosotros nos reuníamos tanto el partido como la UGT o bien en la casa parroquial de Portugalete o en una que había en Bilbao también, cerca de la..., de la plaza de toros, ahí nos solíamos reunir. Y donde más gente había era..., en Bilbao había un..., un grupo mayo, Basauri..., en Basauri había bastante gente también.

M.A.: ¿Se acuerda de las personas concretas?

E.C.: Sí.

M.A.: Pues ¿me las dice?

E.C.: Hombre, pues aquí en Basauri iba mucho a reunirme con el padre Félix, que murió y..., y con toros compañeros de..., de..., con Colmenero, gente de..., que estaba en..., en las empresas, en Basauri es que había mucha empresa y luego en Baracaldo nos reuníamos en casa de..., de Blanqui. Luego me fui a vivir a Portugalete y nos reuníamos en mi casa con los compañeros de Portugalete, con Raúl, con los Echaves, con todos, o sea, es que... Y éramos bastantes porque para ser una situación tan..., tan mal como estaba para reunirte tenías que..., que tener mucho cuidado, pues éramos bastante gente.

M.A.: ¿En las parroquias cuando se reunían recuerda quién les apoyaba? ¿Cuáles eran los párrocos que les apoyaban?

E.C.: El..., el cura de turno que era más...

M.A.: ¿Y recuerda algunos sus nombres?

E.C.: Pues no, no me acuerdo de los nombres de los curas ahora en estos momentos pero en Portugalete sí que había uno que era un tío muy majo y tal, que era el que nos dejaba, no sé si el Txomi me parece que era y luego en Bilbao no sé por qué..., en Bilbao con..., los de Bilbao eran los que negociaban con..., con ellos.

M.A.: ¿En algún momento tuvo usted relación con los movimientos apostólicos, con la HOAC, con la JOC?

E.C.: Nunca, nunca, nunca, no.

M.A.: ¿De su familia nadie?

E.C.: No.

M.A.: ¿Su familia era religiosa o había tenido costumbres religiosas?

E.C.: No, nunca.

M.A.: Nunca, ni su padre ni su madre.

E.C.: No, mi padre no fue nunca a ningún bautizo..., ni a bautizos ni a comuniones de los hijos. Hicimos todos la comunión, eso es verdad y yo recuerdo...

M.A.: Era...

E.C.: ... mi padre no fue a ninguno, no fue a ninguna comunión, a ningún, nada... Iba mi madre con los hijos y...

M.A.: Suficiente.

E.C.: No, no era..., y mi madre tampoco, y mi madre no era..., mi madre antes de morir ya dijo que no quería que la enterraran porque..., o sea, que la incineraran y tal y la enterramos por..., a mi padre no, a mi padre no, a mi padre fue un entierro civil, pero mi madre fue..., fuimos a la iglesia porque una de..., mi hermana armó una llorera que..., bueno, bueno, pues vale, por una paz un Avemaría.

M.A.: Ya [risas] y respecto a las reuniones que comentábamos que tenían con otras provincias del País Vasco, ¿cuándo empiezan esas reuniones? Supongo que sería más adelante, ¿no?, porque era...

E.C.: Más adelante, sí.

M.A.: ¿Más o menos en qué año?

E.C.: A partir del año 1970, yo creo...

M.A.: ¿Y con quiénes se reunía? ¿Con quiénes tenían contacto?

E.C.: Pues con gente de..., por ejemplo, en..., en san Sebastián... A Vitoria íbamos menos pero a San Sebastián íbamos más. Íbamos mucho con Múgica, la mujer estaba también. Bueno, el Múgica los dos, el Poto y Enrique, los dos y la mujer de Enrique que era compañera, con ella fui, cuando fuimos al congreso en Toulouse fui con..., con Tina y bueno, pues con Casas, el difunto Casas también, íbamos a reuniones..., casi íbamos bastante. Blanqui y yo solíamos ir bastante a San Sebastián, a Vitoria no, mira a Vitoria yo he ido después pero por la..., con la UGT.

M.A.: ¿Por ejemplo, Antonio Amat no tenía reuniones con él?

E.C.: Sí, yo no.

M.A.: Porque ya claro, quizá cuando usted se incorpora ya más plenamente pues es tarde, ¿no?

E.C.: Sí, no..., no, he tenido muy poca relación. Hombre, los conozco y le conocí bien...

M.A.: ¿Con los hermanos Aguiriano?

E.C.: Sí, y sigo teniendo con ellos, sí, con uno de ellos...

M.A.: ¿Se acuerda de la huelga de Bandas?

E.C.: Sí, claro que me acuerdo y la de Altos Hornos.

M.A.: ¿Cuál? ¿De qué año de Altos Hornos?

E.C.: Pues una que fue terrible, que íbamos todos a las cinco de la tarde allí a echarles, nos poníamos encima, claro, nos pillaba más cerca, animarles a todos. ¿Pues qué año sería la de Altos Hornos? 1970 y algo, no me acuerdo.

M.A.: La de Bandas, que es una huelga muy emblemática...

E.C.: La de Bandas...

M.A.: ... la de Bandas en el 1966.

E.C.: Sí.

M.A.: Cuénteme qué..., qué ambiente había por aquí en Vizcaya.

E.C.: Había mucho, íbamos a manifestaciones y todo, pero yo de la que más me acuerdo fue en la de después, después la de Firestone, la de Firestone, ¿sabes? Ahí todos los compañeros que les recibieron...

M.A.: ¿Esa fue en el 1974 o algo así, si?

E.C.: Sí, por ahí, setenta y... Felipe González fue el que les defendió y en Magistratura y entramos Blanqui y yo con Felipe como que éramos sus secretarias, porque queríamos ir

al juicio. Y entramos a un juicio las dos con Felipe y estuvimos viendo todo el juicio, el de Firestone, porque el padre Félix estaba en..., era de Químicas y era de Químicas ya y..., y estuvimos apoyándoles. Y le apoyamos mucho también a la del..., esa me acuerdo muchísimo, y me marchaba del trabajo y nos íbamos a apoyar a los de Altos Hornos, allí en un alto, porque no salían, estuvieron encerrados...

M.A.: Y cuando había una huelga así importante, con repercusión social y que duraba bastante tiempo ¿cómo actuaban ustedes, tenían un plan normalmente para ese tipo de acciones, solidaridad, de apoyo...?

E.C.: Recogíamos dinero, recogíamos dinero para...

M.A.: ¿Y cómo lo hacían? ¿Cómo lo hacían todo esto?

E.C.: Pues hombre, con mucho cuidado y..., y yendo...

M.A.: ¿Entre quién?

E.C.: Entre los compañeros dábamos dinero, entre los compañeros, pero luego también recibíamos dinero de..., de toda España, de Alemania.

M.A.: ¿De la CIOLS?

E.C.: Sí...

M.A.: ¿Del fondo de solidaridad de la CIOLS?

E.C.: Entonces también se recibía dinero por eso, por esa parte se recibía bastante y luego lo que se hacía era meter el dinero en sobres y darle a las familias de los que estaban en huelga.

M.A.: ¿Y quién se ocupaba de esto, del reparto de la ayuda internacional?, por ejemplo.

E.C.: Pues yo creo que a veces me mandaba a mí a..., a cambiar dinero y eso, el que llevaba todo era Eduardo, Lalo.

M.A.: Mm.

E.C.: A veces como le mandaban dinero en...

M.A.: En moneda extranjera.

E.C.: ... en moneda extranjera pues había que cambiarlo y entonces iba yo a los bancos, pues a Bilbao y no todo, no cambiaba todo, iba con un montón de sobres iba..., por banco, por banco cambiando el dinero y luego donde Lalo y se lo...

M.A.: ¿Y luego lo repartían entre las familias?

E.C.: Eso es.

M.A.: ¿Y más actividades de apoyo así a las personas que estaban haciendo una huelga prolongada, manifestaciones?

E.C.: Ah, eso sí, manifestaciones había mogollón, estábamos en todas. Pero...

M.A.: ¿Y qué...? ¿Cómo funcionaban? ¿Estaban prohibidas, y...?

E.C.: Claro, pero no..., ya teníamos el sistema pues para enterarnos, había teléfonos en casa, “pues tal hora, a tal hora tal sitio y tal”. O sea, y quedábamos para..., y..., y tirábamos mucho papel. Yo eso he hecho muchísimo, el coger octavillas, un montón y meterlas en el bolso e ir repartiéndolas, poniéndolas en los coches.

M.A.: ¿Y las hacían ustedes?

E.C.: Algunas de ellas ya te digo que fuimos a hacerlas, había una..., una vietnamita de estas en Portugalete...

M.A.: ¿Quién la tenía?

E.C.: La tenía Paúl.

M.A.: También le he entrevistado a Paúl.

E.C.: Sí y..., y se..., y la..., hubo una..., una redada y le quitaron la vietnamita y le metieron al..., al calabozo al lado de mi casa, yo ya vivía en Portugalete. Y salgo a la calle..., yo no sabía que le habían detenido, y había un ventanuco así, estaba el cuartel de la Guardia Civil al lado de mi casa, es que cuando le pusieron le bombazo, el primer bombazo que yo..., que a mí me ha despertado ha sido ese, el de la Guardia Civil. Y veo una manita así por..., hostia, “Esther, Esther” y era él. Yo: “no, pues nada...”. Y me enteré de que le habían detenido, había sido hacia poco y le quitaron la..., la..., la..., nos quitaron. Y luego íbamos a Éibar a hacer las octavillas.

M.A.: ¿Y dónde, a Éibar?

E.C.: A Eibar íbamos a casa de..., de una compañera, eran dos hermanas que habían sido..., jugado a la pelota las dos, ¿cómo se llamaba?, eran majísimas, pero una de ellas y tenía ella en casa la..., la...

M.A.: ¿No recuerda el nombre?

E.C.: No me acuerdo, fíjate.

M.A.: Bueno, si le sale lo retomamos.

E.C.: Sí.

M.A.: Y, por ejemplo, ayer me contaba Carlos Trevilla que él dejaba habitualmente, bueno, en su parroquia también las impresoras...

E.C.: También, claro, las iglesias.

M.A.: ¿Usted también los utilizaba, no?

E.C.: Yo no he llegado..., no he llegado yo a utilizar, pero sí, en algunas parroquias si..., sí dejaban las... Y ya te digo, ahí no..., no he llegado. Yo es que..., yo con el tema de la iglesia sí ha habido compañeros curas, Carlos uno de ellos, ¿no?, pero cuanto menos podía utilizarla mejor, ¿sabes? Lo que pasa que...

M.A.: Es otra cultura.

E.C.: Sí, incluso en Luchana nos hemos reunido en..., en un centro..., en el centro parroquial, que había un cura más majo y nos dejaba, y en Portu y en muchos sitios, pero..., pero eran los menos, eh.

M.A.: Esta reunión de la IUSY que le comentaba antes del 1967, ¿la recuerda?

E.C.: Pues muy vagamente, porque ya te digo, fue una invitación de estas que me dijo Blanqui y estos y Alicia y fue..., muy vagamente recuerdo la...

M.A.: Pero debió ser bastante impresionante...

E.C.: Sí.

M.A.: ... porque vino gente de todos los países...

E.C.: De todos los sitios, sí.

M.A.: Claro. ¿No recuerda qué..., mucho?

E.C.: No.

M.A.: Es que también era jovencilla, era muy jovencilla.

E.C.: Ya.

M.A.: La primera detención de su hermano me dice que es en el 1969.

E.C.: Sí.

M.A.: ¿Y qué consecuencias tuvo en...?

E.C.: Pues mi hermano estuvo un año entero, le echaron un año y un día y cumplió casi todo menos..., porque fue a primeros de enero y le dejaron salir el día 24 de diciembre. Estuvo primero en Basauri, que iba yo a Basauri pues a verle y de paso veía a mis amigas que estaban en la cárcel, me metía con un carné falso, con un carné de una..., la hermana de una de ellas, me ponía una peluca y entraba a verlas.

M.A.: ¿Qué amigas?

E.C.: Blanqui y Alicia.

M.A.: Ah, que estaban detenidas...

E.C.: Sí.

M.A.: Sí, la detención que tuvieron.

E.C.: Pues esa..., ese año fue. Pero ellas estuvieron sólo tres meses, mi hermano estuvo un año, estuvo en Bilbao, Basauri, en Carabanchel y luego al final fue a cumplir condena después de juzgado le llevaron a Jaén.

M.A.: ¿De qué le acusaron?, ¿propaganda ilegal?

E.C.: De propaganda ilegal, asociación ilícita, pues todo eso que..., que entonces acusaban y...

M.A.: ¿Quién le juzgó? ¿El TOP?

E.C.: Claro, el Tribunal...

M.A.: Podía haber sido..., pues no sé.

E.C.: ¿Militar? No, no...

M.A.: Claro, como...

E.C.: No, no.

M.A.: ¿Estuvieron ustedes en el juicio, su familia?

E.C.: Estuvo mi cuñada y yo iba a verle a Carabanchel mucho, pero en el juicio me quedé con los críos, porque ya tenía, y fue mi cuñada a verle, a verle...

M.A.: ¿El juicio aquí, o sea, en Madrid?

E.C.: En Madrid sí. Y luego de..., después de juzgarle le mandaron a Jaén y estuvo allí pues no sé..., que iban mis padres, iban a verle mucho, pues...

M.A.: ¿Qué comentaba del trato que le habían dado?

E.C.: Pues mi hermano no..., yo creo que por no agobiar a la..., a la familia. Sabemos que en la comisaría lo pasó muy mal porque estuvo..., hubo un estado de excepción.

M.A.: Sí, claro, además coincidió con el estado de excepción.

E.C.: Y no estuvo 72 horas, estuvo un semana. Y mi padre iba a verle y venía destrozado, porque pues “¿cuándo le van a llevar?, ¿o le van a sacar?”. “No, no, este hasta que no cante, no sé qué, no sé cuánto”. Y en la comisaría lo pasaría..., lo pasó muy mal, nunca contó..., le darían hasta en el carné de identidad me imagino, pero no..., no,

nunca nos dijo lo que le habían hecho. Pero luego en la cárcel pues bueno, en la cárcel ya era..., aquí en Basauri parecía que estaban en un choco, como los habría...

M.A.: Sí, todo el mundo con la..., claro, llegar a la cárcel casi era un descanso...

E.C.: Exacto, entonces como había muchos, porque fue una redada pues nada, ellos hacían su comida, les metíamos comida para hacer y tenían...

M.A.: ¿Eran comunes...?

E.C.: Sí. Y luego pues ya..., eso, ya le llevaron a Carabanchel para lo del juicio, un año entero estuvo.

M.A.: ¿Y después?

E.C.: Y luego..., y luego..., eso fue en el año 1969, se casó en el 1970 y en el 1974 fuimos, 1973-1974 fuimos a una concentración..., no, fue en el 1974, a una concentración a Madrid y..., de Pablo Iglesias, a la tumba de Pablo Iglesias y le detuvieron a él y a unos cuantos, y a los que eran reincidentes les echaron dos meses de cárcel y a los que no tenían... no, un mes, estuvo otros dos meses después.

M.A.: Estas son las detenciones que ha tenido él así más sonadas pero imagino que él también de vez en cuando iría al calabozo, ¿no? ¿O no era eso así?

E.C.: No, no, bueno, fue... otra peor fue cuando estábamos en una manifestación todos en..., es que además le tocaba todo a él, vamos, porque estábamos en una manifestación en Portugalete porque había habido un detenido y tal y le pegaron un tiro con una bola de esas, ¿no sabes?

M.A.: Sí.

E.C.: Pero de cerca, eh, aquí en la espalda, por poco lo matan, lo tuvimos que llevar a Cruces. Bueno, en manifestaciones del primero de mayo ya ni teuento, ahí nos daban a todos, ahí nos daban... A..., a Blanqui y a mí un día nos cogieron así la... los grises y nos machacaron a las dos.

M.A.: ¿Y cómo las organizaban estas manifestaciones? ¿O ustedes solamente iban a...?

E.C.: No, porque teníamos reuniones previas y tal. Ahí es cuando detenían a muchas... a Emilio no le detuvieron, pero a mucha gente sí detenían vísperas del primero de mayo, detenían...

M.A.: Seguramente para que no fueran a las manifestaciones.

E.C.: Sí, para que no fueran, pero eso igual íbamos. Siempre íbamos siempre, o sea, es que donde fuera, a la manifestaciones de la Patria Vasca, al Aberri Eguna. Que después de la democracia no he ido al Aberri Eguna yo en la vida. Es que es en San Sebastián, pues a San Sebastián, que es en no sé dónde... A todas partes.

M.A.: ¿Y usted ha tenido alguna vez alguna detención?

E.C.: Nunca.

M.A.: ¿Ningún interrogatorio, nada...? ¿No estaba usted en la reunión con Blanca y con...?

E.C.: No, es que es curioso porque yo iba siempre a esas reuniones, siempre iba a casa de Blanqui o a casa de tal y no sé qué pasó ese día que era o bien que era el cumpleaños de una amiga, no me acuerdo muy bien, que la llamo y le digo: “oye, Blanqui, que no voy a ir”, digo: “porque voy a ir a Bilbao que tengo un..., un festín y tal”. “Ah, vale, vale”. Y ese...

M.A.: Las detuvieron.

E.C.: Y ese días las..., mira, salen de casa y dice una: “uy, parece que nos siguen”. No la dio tiempo ni llegar a la esquina, fue cuando las detuvieron.

M.A.: Me lo contó Alicia.

E.C.: Sí...

M.A.: Eh...

E.C.: Y no estaba yo, mira, es que...

M.A.: Sí, nos lo comentó que casualmente que era muy raro y tal pero que se libró usted de la detención.

E.C.: Sí.

M.A.: Y ustedes formaban un grupo femenino, ¿tenían alguna..., alguna preocupación por la situación de la mujer y la expresaban dentro del partido...?

E.C.: Vamos a ver, con todos los problemas que teníamos en esos momentos, colectivos, no de..., de género, es que de verdad, ponerte a... Hombre, sí, sí teníamos la inquietud y si nos invitaban a alguna reunión íbamos y tal, pero de hacer un núcleo de mujeres y tal, pues es que era muy..., no..., no venía a cuenta y tal, es que..., es que había tantísimas cosas por hacer que meterte en...

M.A.: Eso no era una prioridad en ese momento.

E.C.: Claro, para nada, no era ninguna prioridad, es que no..., no teníamos esa inquietud. Además como estábamos metidas con..., nunca hemos tenido ningún problema de rechazo, ¿me entiendes? O sea, que es que nosotras estábamos en el partido con..., la mayoría eran hombres, es que es... Cuando detuvieron a..., a Blanqui y a Alicia y a Chefí.

M.A.: ¿Quién es Chefí?

E.C.: Chefi es una que vivía en Sestao que estuvieron también..., estuvo también en la cárcel.

M.A.: ¿Estuvo detenida?

E.C.: Sí.

M.A.: ¿Y cómo se llamaba? ¿Cuál es...?

E.C.: Josefa, Josefa...

M.A.: Ah, Josefa Torres...

E.C.: No.

M.A.: Pardo.

E.C.: No, no, Josefa Pardo es mi amiga la de Químicas.

M.A.: Claro, sí...

E.C.: Chefi, Chefi era Prat se apellidaba o algo si.

M.A.: No, no sé ahora mismo, pero bueno, ya lo..., ya lo veré.

E.C.: Chefi, y pues cuando íbamos a la reunión estábamos dos personas o dos mujeres o..., como mucho tres, es que no..., no había afiliación femenina. Entonces claro, estábamos con todos los hombres, acababa la reunión, a tomar vinos con..., o sea, es que no teníamos ningún rechazo por parte de..., de los compañeros, ¿me entiendes?

M.A.: Sí, perfectamente. Y a las juventudes, ¿pertenecían ustedes?, a las Juventudes Socialistas.

E.C.: También, yo estuve en el congreso de..., el último yo creo que se hizo en el exilio, en..., en esto, en Lisboa, con Chiqui, Matu, fuimos un montón de aquí de...

M.A.: Sí.

E.C.: Y Lalo, Lalo que ya tenía hijos, el hijo, casi el Lehendakari y..., y era el que llevaba todo...

M.A.: Sí. Y a los cursos del sur de Francia, los cursos que decían campos-escuela sindicales.

E.C.: No, a esos no...

M.A.: Nunca fue a ninguno.

E.C.: No, no he ido nunca. No.

III CAPÍTULO: LA IMPLICACIÓN EN LA ORGANIZACIÓN.

00:46:01:

M.A.: ¿Contactos con la Ejecutiva de Toulouse?, su hermano, usted, en algún momento tuvieron a...

E.C.: Yo estuve en el año 1970 en el congreso en Toulouse.

M.A.: Es la primera vez que va usted a un congreso.

E.C.: La primera vez que fui a un congreso.

M.A.: ¿Como delegada o...?

E.C.: Como delegada, como delegada...

M.A.: ¿Como delegada por...?

E.C.: Por Vizcaya, íbamos Lalo, Palmero y Nicolás de Vizcaya, eh, y yo. Y luego de..., iba la mujer de Enrique Múgica, Enrique y otro... ah, y el de..., el de Éibar, el abuelo, ¿cómo se llamaba...?, que era un hombre encantador, era mayor. ¿Cómo se llamaba el abuelete?

M.A.: Bueno, no pasa nada porque no se acuerde. ¿Qué recuerda de aquel congreso?

E.C.: Pues hombre, yo era la primera vez que iba a un congreso y más en el..., en el exilio, ¿no? Y a mí me impresionó muchísimo ver a toda la gente, gente que venía de Estados Unidos, de Sudamérica, de todos los sitios, ¿no? A Purificación Tomás conocí en aquel congreso y..., y conocí a Llopis en el congreso en Toulouse. O sea, conocer a esa gente que tanto habías oído hablar de ellos y..., y vamos fue muy..., muy emocionante, muy...

M.A.: ¿Y de España...?, porque no sé si se reunirían ustedes con personas que vinieran de otras regiones aquí en el País Vasco o hacían ustedes viajes a, por ejemplo, a Andalucía, a Madrid, a Barcelona.

E.C.: Hombre, a Madrid sí hemos ido mucho a..., a Barcelona hemos...

M.A.: ¿Y se reunían...?

E.C.: Pues con gente de..., de..., del partido, bueno, ¿sabes con quién mucho?, con..., que era abogado..., con..., que luego se fue del partido, fue... este defendió a algunos compañeros nuestros también. Un abogado de Madrid, pues ahora..., ahora basta que quieras acordarte para que...

M.A.: Pablo Castellano.

E.C.: Pablo, con Pablo estábamos mucho y él venía mucho aquí a reuniones...

M.A.: Ajá.

E.C.: Bueno, es que mucha gente, más gente, pero ahora de nombres no...

M.A.: ¿En Andalucía alguna vez?

E.C.: A Andalucía no he ido nunca, no.

M.A.: ¿Y ellos?

E.C.: Ellos sí, hombre, el Felipe venía mucho y Alfonso, a reunirse a Bilbao, a Portugalete, al bar de al lado de la casa de Lalo, ahí nos reuníamos mucho con ellos.

M.A.: ¿Desde qué fecha más o menos? ¿Los 70?

E.C.: Pues a raíz del congreso de..., de Toulouse, que antes, antes también y... y venían muchísimo. Yo con Felipe, bueno y con Alfonso también tengo una buena amistad. Era..., Felipe era muy amigo de mi hermano Emilio, eran..., se querían mucho.

M.A.: En el congreso este..., en el primer congreso que va usted ya conocía más o menos cuál era la estrategia del PSOE, de la UGT respecto de...

E.C.: Sí, sí claro, yo conocía..., hombre, llevaba ya pues un tiempo y..., y conocía muy bien. Es que a ese congreso de Toulouse pues me parece que iba, tenía que ir también Blanqui, me parece, y no podía ir, porque como había estado detenida le habían quitado el pasaporte, ¿sabes? Y entonces..., por eso o por alguna otra cosa así parecida no fue, y a Lalo y..., y a Nicolás tampoco tenían pasaporte, pero le habían hecho un pase de 72..., de esos pases de ida y otro de vuelta.

M.A.: Que lo hacia Juan Iglesias.

E.C.: Que bueno, que..., que pasamos justo...

M.A.: O Múgica. ¿Quién se ocupaba de ese tema?

E.C.: Múgica, yo creo que se ocupaba el Poto de eso. Los de San Sebastián, porque era un pase de la frontera y debían de tener algún contacto y tal y les hacían dos pases, uno de..., eran pases de 24 horas, uno para el día tal y otro para volver el día tal, ¿no? Y..., e iban así, con... Yo tenía pasaporte en regla y fui yo...

M.A.: ¿Y al congreso siguiente, el del 1971 de la UGT fue usted?

E.C.: No, en Toulouse también.

M.A.: Sí, en el que empieza la renovación, la renovación de la Ejecutiva...

E.C.: No, no estuve.

M.A.: Pero le llegarían las noticias o qué es lo que había pasado ahí...

E.C.: Sí, claro.

M.A.: ¿Qué opinaban ustedes sobre esto?

E.C.: Pues hombre nosotros siempre hemos sido como una piña dentro de la organización aquí en Vizcaya, ¿sabes? Y nosotros hemos apoyado siempre a muerte a Nicolás, a..., a todos los... Claro, es que ten en cuenta que..., que la mayoría de los dirigentes del partido y de la UGT eran de aquí.

M.A.: De todas maneras también tenían aquí un histórico Ramón Rubial, que en algún momento tuvo alguna duda, ¿no? Respecto a si era procedente la renovación o era demasiado rápido...

E.C.: Sí, Ramón era un...

M.A.: ¿Qué relación tenía con él?, por ejemplo.

E.C.: Pues mucha, pues iba..., solía ir a..., cuando te digo que repartía el periódico y eso solía ir a su..., a su taller, allí estaba con el buzo en Erandio y algunas veces íbamos a su taller a llevar propaganda también.

M.A.: ¿Y con Nicolás Redondo tenían relación habitual?

E.C.: Sí, también claro, es que era de..., vivía en Portugalete, es de Baracaldo como yo y vivíamos en Portugalete y sí, mucha. Ahora tengo menos, pero bueno.

M.A.: De las movilizaciones sobre el Juicio de Burgos en el 1970 ¿qué recuerda? ¿Cómo organizaron este tema aquí?

E.C.: Mira, cuando les condenaron a muerte... Bueno, aquí íbamos a todas las manifestaciones, a todas eh. Y..., y luego yo en el mes de..., de septiembre me fui un mes porque Alicia y..., y Verónica, otra compañera vivían en Frankfurt. Alicia se tuvo que..., se marchó porque aquí estaba muy agobiada y se fue a vivir a Frankfurt y entonces me fui un mes a Frankfurt y todas las movilizaciones que había, porque en Frankfurt se movilizó la gente muchísimo, yo estaba allí en todas las manifestaciones.... Y cuando les condenaron a muerte estábamos en Frankfurt, en... Y fue terrible, de verdad, tengo... Yo de ese..., de eso tengo un recuerdo terrible de cuando le... Bueno, aquella noche creo que no dormimos ninguno y fue una cosa horrorosa. Pero aquí estábamos en todo, y luego allí en Frankfurt yo iba a todos los..., a todas las manifestaciones que se hacían, de noche, de día, con antorchas...

M.A.: Y relaciones con toros grupos políticos o sindicales, con Comisiones, con ELA, con...

E.C.: No, hombre, a nivel... hombre tendría pues Nicolás por UGT y tal, pero no, no, yo no he tenido mucha..., muchas reuniones.

M.A.: ¿Y cómo se percibía la presencia de estos grupos aquí en Vizcaya? ¿Usted lo conocía?

E.C.: Sí, hombre...

M.A.: ¿Se veían más o menos cuál eran las otras...?

E.C.: Con Comisiones, ELA. ELA, yo creo que ELA empezó más tarde, ELA no..., yo no tengo...

M.A.: ¿Pero tenían presencia aquí en Vizcaya?

E.C.: ELA sí.

M.A.: ¿Y Comisiones?

E.C.: Y Comisiones también.

M.A.: ¿En qué empresas?

E.C.: En todas...

M.A.: En todas...

E.C.: En Altos Hornos, en la..., en toda Basauri, en todas las empresas lo que más había era Comisiones y UGT, luego ELA empezó fuerte, a ser más fuerte.

M.A.: ¿A partir ya de...?

E.C.: Pero ya fue a partir más de...

M.A.: De la democracia.

E.C.: Sí, sí, pero en..., cuando la clandestinidad era UGT y Comisiones. Bueno, UGT es..., Comisiones participó en los Sindicatos Verticales, entonces nosotros no participamos nunca en los Sindicatos Verticales.

M.A.: ¿Y qué opinaban ustedes de esa estrategia?

E.C.: Estábamos en contra, totalmente. Para nosotros los Sindicatos Verticales los había hecho Franco y punto. O sea, en contra de eso, pero Comisiones sí participó en...

M.A.: Y ¿no consideraban ustedes que eso les estaba restando un poder de representatividad que de cara al futuro sería...?

E.C.: Pues igual no lo veíamos de cara al futuro, lo veías más de cara al presente, porque nosotros teníamos mucha representación en las empresas, como UGT, en la clandestinidad evidentemente, pero como UGT en La Naval era un sitio donde la mayoría de la gente estaba afiliada a la UGT.

M.A.: Y esta estrategia alternativa que hay a finales de los 60 o comienzos de los 70 que son los comités de fábrica, como el que se hizo en La Naval, que era un comité

al margen de la representación del Sindicato Vertical. ¿Eso funcionó realmente aquí o era una cosa más bien teórica que funcionó?

E.C.: Bueno, sí funcionó, hombre, había sus reuniones de los Sindicatos..., sí funcionó. Lo que pasa que..., que el Sindicato Vertical se veía más, ¿entiendes?, pero la gente que estaba ahí pues se veía mucho más que..., que los grupúsculos o grupos que se formaban. Pero ya te digo, nosotros nunca, nunca pertenecimos a...

M.A.: ¿Y con los núcleos de Vitoria?, que me ha dicho antes que tenían poca relación.

E.C.: Yo sí...

M.A.: Con Cristina Valverde.

E.C.: No, no, no.

M.A.: No han tenido relación con ella.

E.C.: No.

M.A.: ¿A qué congresos asistió usted durante la clandestinidad aparte del 70?, si es que ha ido a alguno más.

E.C.: Sí, fui a Toulouse pero..., pero bueno, yo iba..., si había aquí..., aquí congresos había muy pocos, eran más..., hombre, congresitos y tal, aquí los que se celebraban en Vizcaya iba a todos, a todos, de UGT y del partido. Pero fuera de aquí yo estuve en..., en Toulouse y en..., en Suresnes.

M.A.: En el de Suresnes también.

E.C.: También estuve.

M.A.: ¿Qué recuerda de Suresnes?

E.C.: Aquello fue muy..., muy fuerte, cuando Felipe... No, pero a mí me pareció un congreso maravilloso el de Suresnes, maravilloso...

M.A.: ¿Era también delegada usted?

E.C.: Sí.

M.A.: ¿Y ustedes ya tenían la idea clara antes de salir que su candidato era Felipe González?

E.C.: Exactamente.

M.A.: Esta historia que se cuenta de lo de Nicolás Redondo...

E.C.: Sí, sí, sí, sí.

M.A.: ... y demás no tenía...

E.C.: No, no, nosotros queríamos que fuera Felipe.

M.A.: Y además es que no se planteó lo de Nicolás Redondo en ningún momento, ¿no?

E.C.: Yo no recuerdo que se planteara.

M.A.: Ustedes ya salían de aquí, del País Vasco con la idea de que el candidato era Felipe González.

E.C.: Con la idea de que fuera Felipe, sí.

M.A.: Vamos a cortar que se termina. [...] Y sobre el tema de ETA cuándo empieza usted a tener conciencia de cuál es el problema que hay aquí en Euskadi. Cuál era su posición respecto a ellos, cómo afectaba al movimiento obrero eso durante el franquismo...

E.C.: Vamos a ver nosotros, nosotros con ETA, bueno ETA, pues si había detenciones íbamos, por ejemplo, consejo de guerra, todo, íbamos a todo, ¿no? Pero claro, llegó un momento cuando empezaron a..., yo me acuerdo cuando..., cuando mataron a Melitón pues el Melitón era..., bueno, no voy a decir la palabra, ¿no?, pero era un asesino. Entonces pues bueno, a nadie le parecía y tal. Y ya luego cuando empezaron a matar sistemáticamente es cuando ya nos pusimos...

M.A.: ¿Y eso cuándo fue?

E.C.: Pues yo creo que sería a partir del año 1975-1976, después de la muerte de Franco.

M.A.: Antes de la muerte de Franco, en principio más o menos era tolerado...

E.C.: Eso es..., lo veías “bueno...”.

M.A.: No eran sus métodos pero...

E.C.: Sí.

M.A.: ... pero no había una...

E.C.: Pero después ya..., y luego ya cuando viene la democracia, hemos votado pues ya eso es intolerable, no... Yo aparte que lo mismo era con una cosa o con la otra, yo he sido visceral. Yo les ponía verdes en el ayuntamiento a los de HB, cada vez que hacían o ponían una bombita en la casa del pueblo o un bombazo que mataban a... Ya cuando mataban a gente ya..., bueno, nos..., nos desquiciábamos, pero yo no, no, no, no estaba nunca de acuerdo con esos métodos, no podía...

M.A.: ¿Hablaban de estas cosas durante el franquismo, me refiero, hablaban de estas cosas en sus reuniones, sus...?

E.C.: No, normalmente no. Eso sí, apoyar si había algún muerto o alguna detención así pues sí les apoyábamos pero no, no, nosotros te hablábamos de las cosas nuestras, del partido y de la UGT, porque al principio era todo, las reuniones estaban todas juntas, el partido y la UGT era todo uno.

M.A.: Claro. ¿Y de la muerte de Franco hubo algún movimiento aquí especial...?, aparte de cuando el tema de los fusilamientos, los últimos fusilamientos y demás. ¿Cómo fue...? ¿Cómo era el ambiente en aquella época aquí en el País Vasco?

E.C.: Bueno con la muerte de Franco tuvimos días, vamos, estuvo días muriéndose, muerto, no sé cómo, pues y todos venga..., pendientes de..., de la..., de lo que decían..., del..., y cuando el día que murió fue una explosión de..., de júbilo, sobre todo en las casas del pueblo, fue terrible. A brindar todos con champán, venga. Incluso por cohetes, salimos a la calle, salimos a la calle a..., a celebrarlo. Me acuerdo perfectamente, de eso...

M.A.: ¿Y no tuvieron ningún problema?

E.C.: Eh, no..., de eso y del..., no, del 23-F son dos cosas que..., que las tengo en..., en la mente.

CAPÍTULO IV: TRANSICIÓN Y DEMOCRACIA EN EL PAÍS VASCO.

01:01:48:

M.A.: ¿Y usted asistió al 30 Congreso de UGT en Madrid en abril del 1976?

E.C.: Sí, sí.

M.A.: ¿Qué recuerda de aquel congreso?

E.C.: Pues mira, ¿sabes lo que me pasó con aquel congreso?, que..., que yo fui de..., de Baltanás que se había muerto un..., un primo mío y de allí fui a Madrid y esas cosas que se te mezclan lo sentimientos, ¿no sabes? Me acuerdo del congreso pero no..., no es que lo tenga en la retina ni..., ni en la mente claramente todo lo que pasó, ¿sabes? Porque tenía..., ya digo, había estado justo morir e irme a..., de allí me fui a Madrid.

M.A.: Y aquí en el País Vasco en ese momento que se empieza a abrir un poco la situación política, se empieza a plantear cómo iba a ser el futuro, la libertad sindical, la libertad política. ¿Empiezan ustedes a tener contactos de alguna manera con otras fuerzas, con el PNV...?

E.C.: Sí, hombre pues a medida...

M.A.: Digo en su nivel me refiero.

E.C.: Ah, en mi nivel, sí, bueno, pues no, yo con..., con el PNV no... Pero ya te digo que yo no he tenido muchos..., muchos contactos con...

M.A.: Con otras fuerzas.

E.C.: ... con otras fuerzas. Luego sí, luego posteriormente pues sí. Pero ya en los años 80 y así, ¿no?

M.A.: Y algunos hitos importantes en la historia de la transición, en Euskadi, por ejemplo, los sucesos de Vitoria en el 1976.

E.C.: Sí, también estuvimos allí.

M.A.: ¿Hubo una movilización importante aquí en Vizcaya?

E.C.: Muy importante, sí, pero más en Álava. En Álava estuvimos en una..., en las movilizaciones, íbamos a..., sí, sí, estuvimos, estábamos en todo lo que..., lo que se movía de..., en contra de Franco y en contra de..., íbamos a todo.

M.A.: A todo lo que hiciera falta. Y en el País Vasco hay también..., bueno, el primer congreso fundacional que es en el 1978 pero antes había pasado algo en el territorio nacional, que es la fusión entre una parte de USO y UGT. ¿Recuerda usted cómo se vivió aquello aquí, quiénes entraron, los compañeros nuevos..., qué pensaban ustedes de aquel momento?

E.C.: Pues entró gente pero muy poca. No entró mucha gente de USO, uf, sí me acuerdo de los que entraron de UGT, me acuerdo de algunos compañeros, pero eso...

M.A.: ¿Como quiénes, por ejemplo, de estos...?

E.C.: No me acuerdo de los nombres, pero entró gente pero eso pasó como con la fusión del partido con..., con el PCE, ¿no sabes?, que también entró gente o lo de Euskadiko Ezkerra, o sea, es que son cosas que yo las recuerdo esas fusiones como que no nos han dado..., tanto unas como otras, eh, que al partido y a la UGT no le han hecho ningún favor. Yo lo recuerdo así, que estábamos igual antes que después.

M.A.: En principio ustedes no se oponían.

E.C.: No, no te opones, porque bueno, pero luego ves que no es todo lo que..., han entrado. Bueno, es que... entra gente pues que le interesa, le interesa entrar. Yo siempre las fusiones estas las he visto así, de gente que te ha entrado pues porque le dabas un carguito, para aquí, para allá, pero lo que es beneficios al partido yo no he visto nunca.

M.A.: ¿Y había choque cultural con esta cultura que era un poco procedente de...?

E.C.: De la Iglesia, claro.

M.A.: ... de la Iglesia y todos estos movimientos apostólicos. ¿Había choque entre..., con ustedes...?

E.C.: Pues con algunos...

M.A.: ... que estaban acostumbrados a...

E.C.: ... con algunos compañeros sí, con algunos compañeros sí. Por eso te digo que yo no..., no..., nunca he visto nada positivo.

M.A.: ¿Y del primer congreso del País Vasco lo recuerda en el 1978, cuando es elegido secretario general de la UGT Jaime San Sebastián?

E.C.: Sí.

M.A.: ¿Qué recuerda de aquel congreso?

E.C.: Bueno, es que yo de Jaime pues era un gran compañero pero no sé..., luego ya como dio tantas vueltas la vida...

M.A.: ¿Ellos estaban...?, las personas que en ese momento se hacen cargo de la Ejecutiva de la UGT, digamos que la oposición del Partido Socialista, ¿no?, en aquel momento.

E.C.: Sí, había estado Jaime, estaban unos cuantos que..., que ya estaban un poquito rebotados.

M.A.: La gente que había venido de USO también...

E.C.: También, también influyó...

M.A.: ... se incorporaron aquí los...

E.C.: Y estaban un poco rebotadillos con..., con el partido.

M.A.: Álava, ¿y qué..., qué recuerda de aquella primera gestión que hubo aquí en..., en el País Vasco?

E.C.: Pues a mí la verdad es que no..., no tengo muy buenos recuerdos de aquello, yo personalmente.

M.A.: ¿Usted militaba entonces también en el PSOE ya?

E.C.: Yo..., yo he militado siempre en el partido y en..., en la UGT. Y a mí ciertas cosas pues no me llegaron a gustar, que se hicieron...

M.A.: ¿Cómo cuáles?

E.C.: Pues estar sistemáticamente en contra de..., de todo lo que hacía el partido, vamos a ver, puedes estar en contra y decirlo y tienes foros para poder expresarte y decir lo que estás a favor y lo que estás en contra, o sea, lo que no admito yo es que pues a través de otras, de otros medios pues se vayan sacando cosas a relucir que pasaba entonces con algunos compañeros, ¿no? Y..., y no...

M.A.: Y esta estrategia que se planteó como alternativa, ¿no?, a esta dirección que sale que no es muy coincidente con las ideas que tenía el partido en aquel momento, la estrategia que tenía el partido, que es la de creación de los grupos sindicales del Partido Socialista que un poco aquí en Vizcaya la dirigía Antón Saracibar.

E.C.: Sí.

M.A.: ¿Qué le parecía?

E.C.: Sí, bueno, pues Antón hizo muchas cosas y luego..., y concretamente uno de esos grupos sindicales se reunía en mi casa en Portugalete con Antón.

M.A.: ¿Quién? ¿Quién...?

E.C.: [Risas].

M.A.: ¿Quién trabajaba en ese grupo sindical?

E.C.: Pues en ese grupo estábamos..., había un compañero de..., los compañeros de Portugalete y alguno de..., pues de otra que eran menos, igual de Lejona o así. Y estábamos en mi casa y diría un poco Antón Saracibar. Antón nos metió a todos mucho en..., como yo le dije hace poco, digo: “tú me metistes en esto y tú me echastes de esto”.

M.A.: Sí [risas]. Y ¿cuáles eran las tareas que tenían?, concretamente como miembros de un grupo sindical.

E.C.: Pues fíjate, espérate, es que ahora...

M.A.: ¿Usted seguía trabajando en la empresa pequeña de...?

E.C.: Sí, yo trabajaba en la empresa y entonces...

M.A.: ... de productos químicos. ¿Cómo se llamaba aquella empresa que...?

E.C.: Pro Laboratorios se llamaba, luego desapareció eh de...

M.A.: ¿Hasta cuándo estuvo trabajando ahí?

E.C.: Pues estuve, te digo, hasta el año 1990, unos cuantos años, pero claro ya los últimos diez años ya no se hacía nada, porque yo trabajaba para el partido y para la UGT, iba a las reuniones a Madrid, venía, o sea..., era una empresa que empezó..., fue en decadencia y luego yo en el año 1990 me fui a trabajar a una empresa de Babcock Willcox en Bilbao, con lo cual dejé la química y me pasé al..., al metal. En el año 1990 ya, eh.

M.A.: Es muy adelante.

E.C.: Sí.

M.A.: Y entonces allí me comenta que lo de los grupos sindicales no hablaban muy bien...

E.C.: Sí, pero hablábamos pues de todo, de todo lo que pasaba, de si había que ir a algún sitio, si había que hacer huelgas, si no..., o sea, todas esas, esos temas sindicales pues lo que..., dónde teníamos, igual teníamos que ir a reunirnos con uno de Basauri o..., o sea, cosas muy generales de..., del sindicato.

M.A.: ¿Y en aquél momento cómo estaba el tema de la creación de las federaciones?

E.C.: Pues no..., no estaba, todavía no se había... Yo, por ejemplo, la Federación de Químicas la hicimos aquí porque vino Matilde, quería hablar con gente de..., de Químicas y tal y nos reunimos unos cuántos de Lejona, de Basauri, yo misma, o sea, de toda esta zona para..., para constituir la Federación de Químicas y estaba también Antón, Antón Saracibar.

M.A.: ¿En qué año fue esto?

E.C.: ¿Pues qué año sería? En el 1970 yo me fui a vivir a Portugalete..., ¿pues sería en el 1974?

M.A.: Muy pronto.

E.C.: O 1975.

M.A.: Me parece pronto igual.

E.C.: Vamos a ver, Franco se murió en el 1975 y yo creo que vivía Franco.

M.A.: Bueno, puede ser que viniera Matilde pero que aun no fuera la responsable, porque...

E.C.: No, no, no, no...

M.A.: Ella no era la responsable...

E.C.: No, ella estaba..., estaba...

M.A.: Dijo que era en el 1974.

E.C.: Claro, ella estaba hablando con gente para crear la Federación de Químicas a nivel del Estado, ¿no? Entonces..., y entonces nosotros nos empezamos a reunir aquí, Antón era de Químicas, Chárter, uno de Lejona.

M.A.: ¿Antón era de Químicas?

E.C.: ¿Eh?

M.A.: ¿Antón era de Químicas?

E.C.: Sí, trabajaba en una empresa.

M.A.: ¿Sí?

E.C.: Sí, me parece que sí, espera... Él, él desde luego yo creo que sí.

M.A.: Vamos, estoy ahora mismo un poquito así, vamos...

E.C.: No sé, yo creo que sí, fíjate.

M.A.: Pero de Químicas..., yo creo que él siempre ha estado en el Metal.

E.C.: ¿En el Metal?

M.A.: Creo que sí, pero bueno, ahora me...

E.C.: Bueno, pues él estaba en...

M.A.: En el tema del proceso de creación de federaciones seguro.

E.C.: Eso es, eso es, seguro, o sea, que estaba con nosotros. Y entonces a mí me metieron..., hubo una reunión en Madrid para constituir la Federación de Químicas en Madrid y hacer un congreso y tal, y fue al congreso ese un chico de aquí..., de aquí que mandamos.

M.A.: ¿Que era...?

E.C.: Era de Lejona y trabajaba en una empresa de químicas de Lejona.

M.A.: ¿No se acuerda del nombre ahora mismo?

E.C.: Chárter.

M.A.: Chárter.

E.C.: Chárter, no sé cómo se llama, toda la vida Chárter, toda la vida le hemos llamado... El otro día le vi en la manifestación.

M.A.: La próxima vez que le vea le pregunta el nombre completo.

E.C.: Y entonces fue allí y tal, pidieron un..., un nombre para una persona, para que iría al congreso, a la Ejecutiva y el bueno de Chárter dio el mío, en vez de dar el suyo dio el mío.

M.A.: ¿Entonces usted empezó a formar parte de la Ejecutiva de Vizcaya o de dónde?

E.C.: Yo estaba en la de Vizcaya primero.

M.A.: Ya estaba, ¿y entonces...?

E.C.: Y luego cuando fui a este congreso me metieron en la de..., en la Ejecutiva de Químicas estatal.

M.A.: Ah, en la estatal, ya directamente.

E.C.: Claro, entonces estábamos...

M.A.: Pero eso sería más avanzado.

E.C.: ... estábamos aquí en..., con unos cuantos compañeros nos reuníamos para que habíamos constituido la Federación de Químicas...

M.A.: ¿Quiénes eran sus compañeros allí en Madrid entonces?

E.C.: Pues Matilde, Pepa, el..., teníamos...

M.A.: ¿José Luis Rodríguez Morín?

E.C.: Sí, sí, todos...

M.A.: De Cataluña.

E.C.: Sí, José Luis de Cataluña, luego estaba Celes, no sé si estaba Celes al principio o fue después, como hicimos bastantes congresos luego nos fusionamos con energía y estuve unos cuantos años, o sea, varios congresos.

M.A.: ¿Seguía viviendo aquí en...?

E.C.: Sí, yo iba y venía, iba muy a menudo, iba igual...

M.A.: ¿Y cuáles eran sus funciones allí en la Ejecutiva?

E.C.: Yo llevaba el tema de administración, siempre he estado con el tema de administración allí.

M.A.: ¿Y mientras seguía siendo secretaria...? No, secretaria de qui no, de Vizcaya no.

E.C.: No, no, dejé lo de Vizcaya...

M.A.: Para incorporarse en la Ejecutiva Nacional.

E.C.: Eso es me incorporé a la Ejecutiva y estuve muchos años, pues hasta el ochenta y.

M.A.: Ocho.

E.C.: Hasta que nos echaron...

M.A.: De la Federación de la Química.

E.C.: Claro.

M.A.: Está un poco antes de la huelga general fue, ¿no?

E.C.: Sí, sí, porque estuvimos en contra de la huelga general, nos posicionamos en contra. Y nos echaron...

M.A.: Eh...

E.C.: ... bueno, nos suspendieron dicen.

M.A.: Mientras aquí en el País Vasco había habido en torno al 1980, en torno al 1980 no, en el 1980 un cambio en la Secretaría General y entra Ramón Jáuregui.

E.C.: Ramón Jáuregui entró.

M.A.: ¿Y qué vinculación tenía usted entonces con los asuntos de qui de...?

E.C.: Pues yo seguía, seguía en reuniones, yendo a las reuniones, venía aquí.

M.A.: Muy vinculada a la UGT supongo, porque ya era...

E.C.: Sí, sí, yo estuve muy vinculada a la UGT hasta el año 1987. Bueno, yo estaba en el partido en la..., en la..., en el comité de Portugalete, de la agrupación de Portugalete estuve desde el principio también, o sea, quiero decirte, pero..., pero estaba más en la UGT, trabajaba más para la UGT que para el partido. Al partido iba a las reuniones, tal...

M.A.: ¿Y cómo vio esta época de Ramón Jáuregui...?

E.C.: Pues muy bien..., yo a Ramón Jáuregui la verdad creo que estuvo, el tiempo que estuvo como secretario general de la UGT para mí hizo muchas cosas y lo hizo muy bien Ramón, me gustaba más que..., que la anterior Ejecutiva.

M.A.: Que Jaime San Sebastián.

E.C.: Claro.

M.A.: ¿Tenían ustedes ya en aquel momento una buena infraestructura de abogados laboralistas?

E.C.: Sí.

M.A.: ¿Recuerda quiénes?, por ejemplo.

E.C.: ¿De abogados? Teníamos una chica, una chica que era abogado que era majísima, Gloria. ¿Gloria puede ser?

M.A.: Es que no lo sé, porque no conozco mucho el tema de abogados de aquí, por eso le pregunto...

E.C.: Entonces..., entonces estaba Gloria y era una tía muy maja. Luego ha habido más, ha estado hasta... a lo mejor ha estado hasta el Mikel, Mikel Canieces ha estado también, pero hasta que entró en el Ayuntamiento de Portugalete.

M.A.: Y otra cosa que supongo que también sería importante, porque además estaba directamente implicada Matilde Fernández, fue en la creación del Departamento Confederal de la Mujer.

E.C.: Sí.

M.A.: ¿Usted tuvo alguna participación en esto?

E.C.: No.

M.A.: No, estuvo al margen.

E.C.: No.

M.A.: Sobre la evolución del PSOE, por ejemplo, en el 1979 que hay una crisis por la definición del marxismo...

E.C.: No, nosotros estábamos en contra de..., de entrada no decíamos.

M.A.: Del abandono del marxismo como principio ideológico.

E.C.: Sí, el abandono... No, no que no..., no estábamos a favor del abandono del marxismo, pero...

M.A.: Pero en cambio sí estaban a favor de que continuara Felipe González que no quería tener...

E.C.: Claro, eso era una contradicción...

M.A.: Una contradicción.

E.C.: ... una contradicción.

M.A.: ¿Y cómo resolvieron aquello internamente? ¿Cómo pensaban ustedes que se podía...?

E.C.: Pues hombre en aquel congreso que es donde se determinó la..., el abandono del marxismo pues al final pues perdió, perdimos, perdimos esa batallita, pero bueno... No, pero estábamos en contra, me acuerdo perfectamente.

M.A.: Y sobre la crisis que hemos comentado antes, la crisis que sufre la Federación de Químicas, ¿me puede contar más o menos el proceso de cómo

empezaron a posicionarse en contra de..., de la opinión de la Ejecutiva Confederal respecto a la huelga general...?

E.C.: Hombre, pues es que era muy..., era muy claro, era muy claro...

Vamos a ver, las cosas como son, la Ejecutiva Confederal estaba en... Vamos a ver, Nicolás Redondo estaba de secretario general y fue parlamentario, Nicolás Redondo se enfadó con Felipe González, rompieron relaciones y amarras y..., y a raíz de eso le hicieron una huelga general, que para nosotros era injusta totalmente, porque se podía haber hecho otra..., otra cosa, podían haber hablado con la..., pues fue pumba, una huelga general, además la mayor huelga general... Estaba yo en Barcelona esa..., ese día que ya nos habían echado de la UGT claro y...

M.A.: ¿Pero el proceso de cómo fue la disolución lo recuerda usted?

E.C.: ¿La disolución nuestra? Perfectamente, nos..., se reunió la Ejecutiva Federal, se reunieron y dijeron: “a estas hay que echarlas” y nos echaron directamente, o sea, sin..., nos..., nos echaron a todos, a toda la Ejecutiva. Y entonces...

M.A.: ¿Matilde Fernández ya había salido como..., como ministra claro, ella no...?

E.C.: No.

M.A.: Sí, ella ya estaba fuera...

E.C.: ¿Ya era ministra?

M.A.: Sí.

E.C.: ¿En el año 1988?

M.A.: Sí, acababa de ser nombrada, a ella no le afectó la disolución porque ya había salido, pero claro, la trayectoria sí estaba ahí, ¿no?, de oposición.

E.C.: Fíjate, que no..., no creo yo eh.

M.A.: Sí.

E.C.: ¿Seguro? Yo creo que fue poco después cuando la hicieron ministra, ay, no, no, no, no, es verdad, en el congreso de..., de Málaga ya era ministra, que fuimos las dos en el coche. Sí, sí, es verdad. Bueno pues nos..., nos fulminaron directamente. Entonces nos suspendieron de militancia, no sé si fue un año o no sé cuánto y... y nos fulminaron total. O sea, dijeron que como estábamos en contra de la huelga que...

M.A.: ¿Usted había estado liberada en su empresa o...?

E.C.: Nunca, nunca. No he estado ni liberada, ni liberada por mi empresa ni liberada por la UGT.

M.A.: ¿Entonces cuando terminó de trabajar en químicas usted siguió trabajando en su empresa, que era pequeñita?

E.C.: No. Yo..., yo trabajaba en mi empresa e iba a reunirme a Madrid dos o tres veces al mes iba..., a veces iba una noche en tren y volvía a la noche siguiente, o sea, quiero decirte, faltaba un día pero no pasaba nada. Y yo seguía trabajando, yo vivía de mi trabajo en la empresa.

M.A.: Y cuando terminó en Químicas pues siguió con su trabajo...

E.C.: Seguí en mi m en vez de ir a Madrid pues ya no iba a Madrid.

M.A.: Sí, pero nada más [risas].

E.C.: Nada más, yo seguí con mi trabajo y luego ya dejé la..., me fui a trabajar a..., a Bilbao, a esta otra empresa y luego al año pedí una excedencia porque me liberaron del Ayuntamiento. Yo en el 1988 entré a trabajar, entré en el Ayuntamiento de Portugalete y en el 1992.

M.A.: Como concejal.

E.C.: Sí, en el 1992 me liberaron. Yo en el 1990 había entrado en la otra empresa.

M.A.: ¿Qué era...? Recuérdeme lo de la otra empresa que no...

E.C.: De Babcock Willcox, una filial.

M.A.: Ah sí, sí, sí. Y hacía allí el trabajo también de administración.

E.C.: De administrativo.

M.A.: Ajá. Y en el Ayuntamiento ¿qué funciones tenía?

E.C.: Pues del 1987 al 1991 estuve de concejal, me iba a los plenos, a comisiones y tal, no llevaba, no tenía ningún..., ninguna responsabilidad. Y luego ya en el 1991 entré, llevaba Bienestar Social, entonces fue cuando me liberaron, yo he llevado Bienestar Social, la Policía, he llevado mogollón de..., de historias en el Ayuntamiento. Claro, diecisiete años dan mucho de sí.

M.A.: Durante todo ese tiempo ¿cómo veía usted la evolución de UGT?, en términos generales en lo que es su dimensión nacional y también aquí en el País Vasco.

E.C.: Pues hombre yo, la verdad como he sido siempre muy respetuosa y..., y creo que trabajaba bien, porque una cosa es lo nuestro y otra cosa es lo que hacía la UGT, la UGT siempre ha hecho un buen trabajo de cara a..., a los colectivos trabajadores, ¿no? O sea, yo creo lo mismo aquí que a nivel estatal pues para mí la UGT siempre ha trabajado bien y..., y de cara a los trabajadores siempre les ha defendido.

M.A.: ¿Y todo este...? Sí...

E.C.: Nunca..., nunca me ha parecido a mí, nunca he estado yo en contra de la UGT, por lo que..., por lo que...

M.A.: Del trabajo que desarrollaba la UGT.

E.C.: Para nada, al contrario.

M.A.: ¿Usted se reincorpora a la militancia después de la suspensión esta?

E.C.: Sí, sí, sí, sí.

M.A.: ¿Es militante ahora mismo de UGT?

E.C.: Vamos a ver..., sí, no, no, yo no he dejado nunca de ser de la UGT. A mí me suspendieron de militancia pero seguía pagando la cuota.

M.A.: ¿Y eso cómo puede ser?

E.C.: Pues eso..., eso decía yo, pero bueno. Pero bueno..., o sea, a mí me dijeron de todo, pero la cuota...

M.A.: La seguía pagando.

E.C.: ... había que seguir pagándola [risas]. Y sigo pagando, eh, o sea, ahora estoy..., pago..., no me he hecho de..., de jubilados y pensionistas, ¿no? Soy de..., sigo, siguen cobrándome los del Metal. Sí, sí, me mandan la revistita, yo religiosamente.

M.A.: De la PSV, ¿recuerda aquella crisis y cómo la vivieron por aquí?

E.C.: ¿Cuál de la PSV?

M.A.: La PSV, de la cooperativa de viviendas...

E.C.: Ah, bueno, eso fue en Madrid.

M.A.: Sí, pero bueno, tuvo repercusión en toda..., en toda la organización desde luego.

E.C.: Sí, bueno sí, sí. Pero yo ya no estaba en..., en la UGT me parece, en Madrid, no, fue posterior.

M.A.: No, no, no, no, es posterior...

E.C.: Sí, vamos, la viví muy así de lejos, eh, o sea, no..., no. Yo, sin embargo, ha habido cooperativas del..., de la UGT y del partido de viviendas que han funcionado muy bien. Había Rivas-Vaciamadrid por ejemplo, esa también..., esa, yo ahí tenía..., Matilde vivía ahí, vivió, Pepa también, Rosa fue secretaria del Metal en Madrid también. Ahí conocía a mucha gente, y yo he estado viviendo allí muchas veces, muchos fines de semana y..., cuando iba a..., a reuniones.

M.A.: Imagino que habrá sido bastante difícil trabajar en un ayuntamiento como socialista aquí en el País Vasco y no sé..., todos los problemas que haya tenido hasta el momento de su atentado, en 2002 fue ¿verdad?, el atentado. Cuénteme un poco cómo fue, cómo ha sido esa trayectoria.

E.C.: Pues muy..., muy duro, porque había..., era horroroso estar con esa gente en el Ayuntamiento.

M.A.: ¿En qué proporción estaba usted en...?, depende del tiempo supongo, porque si ha estado diecisiete años...

E.C.: Pues hombre unas veces hemos estado, o gobernando siempre, siempre, el Partido Socialista en Portugalete ha gobernado y sigue gobernando, pero unas veces con..., no hacía falta tener tantos apoyos y otras veces..., con el PNV, a raíz del Ayuntamiento y el año... A raíz del 1980 yo ya tenía relaciones con el PNV porque como estaba en la..., en el comité pues cada vez que había unas elecciones había que hablar con el PNV para apoyos concretos, ¿no? Pero bueno, yo cuando entré de concejala pues ya tenías que tener apoyos, porque mayoría absoluta solamente tuvimos una legislatura, lo demás hubo que hacer pactos puntuales, o bien con el PNV o luego posteriormente con el PP, pero había que hacer pactos para poder sacar adelante las gestiones claro.

M.A.: Y bueno, con el entorno violento y tal...

E.C.: Con el entorno violento yo nunca jamás he tenido ninguna relación, fíjate los años que han estado eh.

M.A.: ¿Y cómo funcionaban entonces las cosas...?, porque...

E.C.: Pues muy mal, o sea, yo por ejemplo no me callaba una, les ponía verdes, firmes, verdes, como fuera... No me callaba con ellos porque es que cada vez que había un atentado o una cosa de estas les ponía a caldo porque era horrible. O sea, estos nos han hecho la vida imposible en los ayuntamientos y que estén ahora otra vez es que me pongo...

M.A.: ¿Cómo les han hecho la vida imposible?, ¿en el trato diario...?

E.C.: En el..., en el trato diario, en..., en sus..., cuando había un..., un atentado que teníamos que..., que hacer un pleno y tal ellos se abstienen o se iban. Esas cosas son muy..., muy duras, ¿no? Y luego claro, después de lo que me hicieron a mí pues ya apaga y vámonos. Yo con esa gente no quiero saber nada, son lo peor de lo peor.

M.A.: ¿Cómo fue su atentado? ¿Cómo pasaron las cosas?

E.C.: Pues..., pues a mí en el año 2001 pusieron..., a raíz del asesinato e Froilán Elespe, que ahora ha sido su aniversario, nos pusieron a todos los concejales protección. Entonces yo no quería, yo me negué hasta el último momento, yo dije que no quería y yo mi vida era libre y..., bueno, pues al final...

M.A.: Tiene que ser durísimo.

E.C.: ... no tuve más remedio que aceptar. Y en el año 2002, en febrero pues bajaba...

M.A.: Y cómo..., perdón, ¿cómo...?, ¿le acompañaba una persona permanentemente?, ¿cómo era este proceso...?

E.C.: Sí, pues en principio era uno, yo tenía un chico, Iñaki que..., que me esperaba abajo, venía conmigo al Ayuntamiento, subía conmigo, si yo salía por la tarde venía conmigo, tenía que llamarle.

M.A.: ¿Si usted iba al cine, iba a tomar algo con algunos amigos...?

E.C.: Pues..., pues él detrás. Al cine no porque no..., ya..., ya no iba al cine, o sea, es que...

M.A.: No me extraña, claro.

E.C.: O sea, mal, ¿no?, pero bueno, el pobre Iñaki era buena gente y..., y luego por poco le matan por mi culpa, peor bueno. Y..., y tuve eso un año, bueno, menos, de marzo a febrero con Iñaki estuve. Venía a todas partes, era mi sombra. Yo al principio pues lo pasé fatal... Bueno, mis compañeros de Portugalete lo saben bien, no quería salir a la calle. "Yo es que no salgo con este, porque no...". Fue horroroso, lo pasé no te puedes imaginar...

M.A.: Sí, sí, sí, sí puedo, sí puedo, tiene que ser una situación...

E.C.: Horrible, luego ya bueno pues como una sombra. Lo tenía que llevar, pues lo tenía que llevar, de vez en cuando se la jugaba al pobre Iñaki pero bueno. Y..., y el día de autos pues bajábamos a un pleno, había pleno por la mañana en el Ayuntamiento. Hicimos un giro distinto...

M.A.: ¿Iban en su coche?

E.C.: No, no, no, no teníamos coche, porque al principio se lo pusieron a uno sin coche, a veces traía él su coche y... e íbamos los dos en el coche de Iñaki, pero normalmente no, bajábamos andando al Ayuntamiento y es donde pues habían puesto ya dos o tres días antes el carrito de compra este y el día ese que pasamos por allí fue cuando lo explosionaron. Y ya te digo, por poco me le matan al otro.

M.A.: ¿Él resultó herido...?

E.C.: Sí, más, más que yo...

M.A.: ¿Sí? ¿Qué...?

E.C.: Pues hombre, la cabeza, los oídos, más, o sea, yo tuve metralla por todos los sitios y eso pero él...

M.A.: ¿Tuvieron que hacerle alguna intervención?

E.C.: Sí, a él le operaron de los oídos, a mí no llegaron a operarme aunque me los reventaron, se fueron..., me han dejado sorda pero bueno. Y..., e Iñaki tuvo más, sí. Luego le tuvieron que hacer otra intervención para sacarle metralla y bueno. Yo las metrallas las llevo conmigo, llevo veintitantas que no..., como no me molestan pues tampoco me han quitado ningún, me quitaron cuatro del pie pero nada más.

M.A.: Imagino que a partir de ese momento pues es que cambia su vida.

E.C.: Bueno, total más, porque yo iba con Iñaki sólo, que ya me había acostumbrado a él y de repente me plantan dos, con coche y dos, que todavía los tengo evidentemente, están abajo.

M.A.: ¿Ah sí?

E.C.: Sí.

M.A.: ¿Tiene que mantener aun la escolta?

E.C.: Sí, no..., le han quitado a casi todo el mundo pero a mí me han dicho que de momento que no.

M.A.: ¿Y por qué motivo, por algún...?

E.C.: Pues hombre, porque lo mío fue distinto, ¿no? O sea...

M.A.: Sí, bueno, porque usted ha sido víctima de un atentado.

E.C.: Porque yo..., mi cabeza no está funcionando como tenía que funcionar, claro, o sea..., son muchas cosas, ¿no? Y entonces de momento, yo espero que me los quiten, porque yo tampoco..., de motu propio no puedo decir que me los quiten, ¿me entiendes? O sea, yo espero que ya dentro de poco, ya han quitado a casi todos los concejales, a cargos públicos y yo espero que me los quiten ya en breve, pero que eso tiene que determinarlo quien lo tiene.

M.A.: ¿Usted no tiene influencia sobre esto, no puede negarse a llevarlos?

E.C.: Sí, yo puedo decir, negarme pero es que yo no me puedo... A ver si me entiendes, yo no me...

M.A.: No, no es sensato negarse, desde luego.

E.C.: Claro.

M.A.: Pero quiero decir que si..., si usted...

E.C.: Me puedo negar desde el primer momento, a ver si entiendes.

M.A.: Sí, sí.

E.C.: Pero es que ahora después de...

M.A.: No, no es sensato, eso está claro.

E.C.: ... después de diez años, diez del atentado ha hecho este año diez años.

M.A.: ¿Cómo...? ¿En todo ese tiempo usted ha estado al tanto claro de cuáles eran las personas que habían atentado?

E.C.: Totalmente, los conozco perfectamente, los tengo en el ordenador.

M.A.: ¿Del juicio, de cuando los han detenido?

E.C.: Tres juicios he tenido, tres.

M.A.: ¿Y cómo han sido esos juicios?

E.C.: El primero salió absuelto, al que juzgaron, porque ya le habían juzgado por algo parecido y luego los otros dos, uno de ellos fue el Cherokee, a ese le han condenado a trescientos y pico años y luego a otro..., una pareja, un chico y una chica que tuve antes que el Cherokee también, trescientos y pico años.

M.A.: ¿Todos ellos han estado implicados en su atentado?

E.C.: Sí, pero los que pusieron la..., el carrito son dos que a esos no he ido..., han estado ahora juzgados porque han venido en el periódico el otro día, como yo ya los tengo fichadillos pues han estado por otra, por una bomba que pusieron en Santander y alguna otra cosa, pero..., y a mí ya no me han llamado, porque el último juicio cuando entré en la sala el hombre este, que es majísimo por cierto, porque me..., me calmó los nervios, porque yo cada vez que entraba en la salita...

M.A.: Me imagino.

E.C.: Y fue Bermúdez el..., el juez Bermúdez que me calmó él un poco, porque me dijo, habló con..., muy bien, muy..., con mucha tranquilidad, me dijo: "usted ha pasado ya tres veces por esto". Le digo: "pues sí". Y se conoce que ya no me han vuelto a llamar para nada más. Ya han condenado a estos y de momento no me han vuelto a llamar ni quiero yo que me llamen.

M.A.: ¿Y cómo ve la evolución de las cosas que..., en este terreno?

E.C.: Pues yo tengo mis más y mis menos, a ver si me entiendes. Hombre, yo sé que..., que va en serio, ¿no?, que esto puede ir en serio y que... Pero yo siempre pienso que, que hay mucho venado suelto, ¿sabes? Y..., y mucho cabroncete por ahí todavía, con ganas de..., de liarla. Y bueno, pues yo mi mente no está muy tranquila, por un lado estoy encantada de que esto vaya bien, de que se acabe, que nos quiten a todos los escoltas, pero por otro lado pues..., pues yo cuando me quiten el escolta me marchó una temporada, yo quéquieres que te diga, tengo que reciclarme.

M.A.: Que debe ser durísimo haber vivido con esta situación tantos caños.

E.C.: Claro..., claro.

M.A.: ¿Y sobre la elección de Patxi López como Lehendakari?

E.C.: Pues muy bien...

M.A.: Como socialista...

E.C.: Patxi es un encanto, lo está haciendo muy bien, aunque están poniéndole zancadillas por todos los lados, sobre todo el PNV y..., y bueno, pues la verdad es que es..., es una pena lo que le están haciendo, pero el tío lo está haciendo bien. Lo está haciendo muy bien...

M.A.: Muy bien, ¿alguna cosa más que me quiera contar?

E.C.: Pues así en principio no...

M.A.: Algo que se nos haya pasado...

E.C.: Se nos habrá pasado algo.

M.A.: ... importante. Bueno, estamos en contacto entonces, pues muchas gracias, Esther.